

CHURCHRIGHT

Enseñando la Iglesia

Orando en el Nombre de Jesús

Más allá de la retórica y los eslóganes, una Iglesia centrada en Cristo es el elemento fundamental y la base sobre la que se construye nuestra comunidad (Salmos 124; Filipenses 2:1-11). Durante casi tres décadas, nuestro objetivo ha sido una Iglesia centrada en Cristo que mantenga nuestros valores bíblicos (2:18), defina nuestra visión, el fin de nuestra presencia (Efesios 2:20) y que nuestros futuros (Apocalipsis 1:7).

Pero, ¿cómo podemos, individualmente y como Iglesia de Dios, mantener y continuar en esta seria búsqueda? ¿Continuamos en Jesús y según Su plan? ¿Si y cómo? Específicamente, consideremos cómo Jesús nos enseñó a orar. Cuando oramos, nuestra forma debe ser igual a la Padre en el nombre de Jesús. Nunca ninguna oración dirigida a Jesús es una mala oración y, en ocasiones, es totalmente apropiada (Mateo 7:9), el más las nominativas que Jesús nos dio frente este orden: "Cuando oréis, decid: Padre nuestro... ." (Lucas 11:2, 11:9-13:6).

Este llamado a orar al Padre en el nombre de Jesús no es un paso hacia el legalismo. Más bien, está en la medida de Cristo en la oración nos revela y nos recuerda algo glorioso y, a su vez, abre una pasión renovada tanto por la vida centrada en Cristo como por la Iglesia.

Recordar que oramos al Padre en el nombre de Jesús porque, sin Cristo, no tenemos derecho, ni acceso, ni capacidad para presentarnos ante Dios (Juan 14:6). Pero al orar de esta manera, al pedir a Cristo como nuestro gran Sumo Sacerdote y Único Mediador (1 Timoteo 2:5), glorifiquemos a Jesús y al Padre.

Lejos de restar importancia a Cristo, orar en Su nombre al Padre hace todo lo contrario. Cuando la Iglesia ora de esta manera, se produce un efecto inimitable: 1) Se reconoce la pasión por nuestro gran Sumo Sacerdote al comprender, por Su que tenemos acceso a Aquel que es tanto solo a través de Cristo. 2) La unidad se pone claramente de relieve al comprender que cada uno de nosotros oramos en la presencia de Dios de la misma manera - solo en Cristo. 3) El método que entremos, continuamente en comunión con Aquel que es eterno - solo por medio de Cristo - nuestro presente y nuestro futuro quedan intrínsecamente vinculados a Jesús.

Si, Iglesia, hacemos bien en recordar que este glorioso orden en la oración se relaciona profundamente con nuestro anhelo de ser una Iglesia centrada en Cristo.

En Su Nombre,
Gregory Smith, Presidente de la CC



Política Sobre la IA

En nuestra sociedad que depende en gran medida de la tecnología, BAP reconoce la necesidad de contar con una política sobre el uso de la inteligencia artificial en nuestras publicaciones. Puede consultar esta política en baonline.org (Acerca de/Escribir Para Nosotros).